

Google vetará la propaganda política durante las municipales de Brasil

Google anunció que “ya no permitirá” la publicación de anuncios políticos patrocinados en sus búsquedas durante las elecciones municipales que Brasil celebrará el próximo mes de octubre.

“Con motivo de las elecciones brasileñas de este año, actualizaremos nuestra política de contenido político de ‘Google Ads’ para dejar de permitir la publicación de anuncios políticos en el país”, señaló la multinacional tecnológica en una nota a los medios.

Google se refiere a una normativa aprobada en febrero pasado por el Tribunal Superior Electoral (TSE), órgano responsable por los procesos electorales en Brasil y que obligó a las plataformas digitales a crear espacios específicos para la distribución de propaganda partidaria.

Prohibió a las redes sociales ofrecer la posibilidad de pagar para impulsar contenidos que sean “notablemente falsos o estén gravemente descontextualizados y puedan afectar a la integridad del proceso electoral”.

Las llamadas ‘fake news’ (noticias falsas) han sido un enorme desafío para la Justicia Electoral, que, después de los conturbados comicios presidenciales de 2018 y 2022, ha advertido que no le temblará el pulso para castigar a aquellos que propaguen desinformación.

El propio expresidente ultraderechista Jair Bolsonaro (2019-2022) fue condenado el 30 de junio de 2023 a ocho años de inhabilitación política por sembrar sospechas sobre la legitimidad del proceso electoral y atacar gravemente a las instituciones democráticas.

Google, que el año pasado se posicionó de forma vehemente contra un proyecto de ley para combatir la desinformación, reforzó en su nota que tiene “el compromiso global de apoyar la integridad de las elecciones” y que continuará “dialogando con las autoridades” sobre el asunto.

Las elecciones municipales de octubre, en las que se renovarán los alcaldes de 5.568 municipios, se asoman como un nuevo duelo entre el progresismo que encarna Lula y la ultraderecha que

lidera Bolsonaro.

También servirán como un termómetro de la gestión del Gobierno de Lula, casi a mitad del mandato de cuatro años y del ánimo del elector ya de cara a las presidenciales de 2026, a las que el dirigente progresista ya ha insinuado que pretende presentarse.

Con información Primicia